



# CRISIS, SEGURIDAD, POLÍTICA

*"Las políticas de seguridad se relacionan con las acciones de determinadas entidades en la defensa de una concepción particular del mundo. Su origen y defensa depende de los juicios que se establezcan sobre la naturaleza del orden en el que se enmarcan"<sup>1</sup>.*

**L**a temática de este número gira en torno a tres palabras clave para entender la actualidad de las relaciones internacionales: crisis, seguridad y política. Aunque sean clave, son conceptos contestados como sugiere Angie Larenas en la cita al comienzo de este editorial. La lectura conjunta de las aportaciones a este número nos permite reconocer la heterogeneidad de estos conceptos, su amplitud teórica, sus dinámicas políticas —y su peculiar *situación* geográfica—, y su relación con las múltiples visiones analíticas.

La polisemia de los usos en este número podría ser en parte porque es el primero de la revista Relaciones Internacionales basado exclusivamente en artículos recibidos a través de una llamada a contribuciones. Este experimento ha creado dificultades inesperadas —sobre todo de carácter organizativo— pero también ha abierto nuevas posibilidades para la colaboración y la investigación en temas comunes. Esperamos poder continuar por este camino en futuros números y mejorar nuestro conocimiento del estudio de Relaciones Internacionales en todo el mundo hispanohablante. En este sentido, para este número hemos recibido numerosas propuestas desde diversas posiciones teóricas y de diferentes partes del mundo. Los autores que hemos seleccionado escriben desde distintos países; Marcos Aurelio Guedes de Oliveira y Carlos Federico Domínguez Ávila desde Brasil, Mariano César Bartolomé desde Argentina, Fabrice Argounes desde Francia y Angie Larenas desde España. Ello nos demuestra, una vez más, que los temas políticos cruzan las fronteras y ponen en contacto personas y perspectivas de investigación.

## 1. Los estudios críticos de seguridad

La intención inicial de la llamada a contribuciones era introducir algunas nuevas trayectorias dentro del área de estudios de seguridad a los lectores de la revista. Durante los últimos treinta años se han abierto nuevos caminos críticos dentro de un área que ha sido tradicionalmente conservadora. La presencia de estas perspectivas teóricas se ha hecho cada vez más fuerte durante los últimos años. El éxito actual es fruto del trabajo de numerosos estudiosos de diversas ubicaciones geográficas durante un largo periodo de tiempo. Todos ellos han servido para cuestionar, replantear y discutir tanto el mismo concepto de seguridad como otros temas clave de la disciplina. Para contextualizar y dar forma a este desarrollo podríamos resaltar tres olas de lo que se suele llamar los estudios críticos de seguridad: la apertura, la concretización y la proliferación.

Las obras que constituyen la apertura de los estudios críticos de seguridad no son un

<sup>1</sup> LARENAS, Angie, "La confluencia entre estudios críticos de seguridad y seguridad humana: las dinámicas de inclusión y superación", *Relaciones Internacionales*, nº23, junio de 2013.

comienzo en sí sino que se construyen sobre trabajos anteriores. Sin embargo, este periodo es de gran importancia por el impacto que ha tenido sobre el devenir de la disciplina. Algunas de las diversas obras, artículos y conceptos que podríamos destacar en este periodo, que empieza en los años ochenta y dura hasta principios de los noventa, serían *People, The State and Fear* de Barry Buzan<sup>2</sup>; "The poverty of Neorealism" de Richard Ashley<sup>3</sup>; *On Diplomacy* y *Antidiplomacy* de James Der Derian<sup>4</sup>; *Bananas, Beaches and Bases* de Cynthia Enloe<sup>5</sup>; *Writing Security* de David Campbell<sup>6</sup>; *Inside/Outside* de RBJ Walker<sup>7</sup>; el realismo subalterno de Mohammed Ayoob<sup>8</sup>; y el realismo utópico de Ken Booth que introducimos en este número con el artículo traducido. Lo que une estos trabajos es lo que Jim George denominó en un artículo del mismo periodo "la búsqueda para espacio para pensar"<sup>9</sup>.

Durante los noventa, nuevos trabajos construyen en las grietas abiertas por las obras anteriores. Los trabajos que se producen en este periodo concretan este espacio abierto y lo amplían. Hay muchísimos trabajos de interés en este periodo, pero sólo para citar algunos autores que siguen teniendo un fuerte impacto en la disciplina, podríamos destacar la publicación de *Politics of Security* de Michael Dillon<sup>10</sup>; *Discourses on Violence* de Vivienne Jabri<sup>11</sup>; *Critical Security Studies: Concepts and Cases* de Keith Krause y Michael Williams<sup>12</sup>; *Security, Strategy and Critical Theory* de Richard Wyn Jones<sup>13</sup>; así como la teoría de securitización desarrollada por Ole Waever en su tesis doctoral y reconocida universalmente después de la publicación de *Security: A New Framework for Analysis* en conjunto con Barry Buzan y Jaap de Wilde<sup>14</sup>. También vale la pena recordar la lectura de la disciplina que hicieron numerosos académicos en *The Future of International Relations*<sup>15</sup>. Los autores como Waever,

<sup>2</sup> BUZAN, Barry, *People, The State and Fear: The National Security Problem in International Relations*, Wheatsheaf Books, Brighton, 1983.

<sup>3</sup> ASHLEY, Richard, "The Poverty of Neorealism", *International Organization*, Vol. 38, Nº2, 1984, pp. 225-286.

<sup>4</sup> DER DERIAN, James, *On Diplomacy: A Genealogy of Western Estrangement*, Basil Blackwell, Cambridge, 1987; y DER DERIAN, James, *Antidiplomacy: Spies, Terror, Speed, War*, Basil Blackwell, Cambridge, 1992.

<sup>5</sup> ENLOE, Cynthia, *Bananas, Beaches and Bases: Making Feminist Sense of International Politics*, Pandora Press, University of California Press, Berkeley, 1990.

<sup>6</sup> CAMPBELL, David, *Writing Security: United States Foreign Policy and The Politics of Identity*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1992.

<sup>7</sup> WALKER, R.B.J., *Inside/Outside: International Relations as Political Theory*, Cambridge University Press, Cambridge, 1993.

<sup>8</sup> AYOOB, Mohammed, "Inequality and Theorizing in International Relations: The Case for Subaltern Realism", *International Studies Review*, Vol. 4, nº3, 2002, pp. 27-48.

<sup>9</sup> GEORGE, Jim, "International Relations and the Search for Thinking Space: Another View of the Third Debate", *International Studies Quarterly*, Vol. 33, nº3, 1989, pp. 269-279.

<sup>10</sup> DILLON, Michael, *Politics of Security: Towards a Political Philosophy of Continental Thought*, Routledge, Londres, 1996.

<sup>11</sup> JABRI, Vivienne, *Discourses on Violence: Conflict Analysis Reconsidered*, Manchester University Press, Manchester, 1996.

<sup>12</sup> KRAUSE, Keith y WILLIAMS, Michael, *Critical Security Studies: Concepts and Cases*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1997.

<sup>13</sup> WYN JONES, Richard, *Security, Strategy and Critical Theory*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, 1999.

<sup>14</sup> BUZAN, Barry, WAEVER, Ole y DE WILDE, Jaap, *Security: A New Framework for Analysis*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, 1998.

<sup>15</sup> NEUMANN, Iver y WAEVER, Ole, *The Future of International Relations: Masters in the Making*, Routledge, Nueva York, 1997.



Iver Neumann, Heikki Patomaki, Stefano Guzzini, Jenny Edkins, Lene Hansen y Jef Huysmans luego formarían parte del núcleo duro de los estudios críticos de seguridad en la tercera ola. En este periodo los estudios críticos de seguridad ganan en autonomía y establecen su lugar y su razón de ser en el seno de la disciplina.

Es por este motivo que en la tercera ola los autores ya no sienten la misma necesidad por justificar su lugar dentro de la disciplina. Ya se ha ganado el terreno y es el momento de formalizar sus propias agendas de investigación, como también definir y criticar los estudios críticos que se han llevado a cabo hasta el momento. Los estudios críticos de seguridad proliferan en muchas otras ubicaciones geográficas, y especialmente en Europa. Es aquí donde Lene Hansen hace una fuerte crítica feminista de la teoría de securitización en su artículo "The Little Mermaid's Silent Security Dilemma and the Absence of Gender in the Copenhagen School"<sup>16</sup>; donde Tarak Barkawi y Mark Laffey piden un enfoque poscolonial en "The Postcolonial Moment in Security Studies"<sup>17</sup> y donde un grupo de académicos europeos tratan de formalizar una red de investigación con la publicación de "Critical Approaches to Security in Europe: A Networked Manifesto"<sup>18</sup>. Muchos de estos mismos académicos ya estaban vinculados a un proyecto subvencionado por la comisión europea llamado "CHALLENGE - The Changing Landscape of European Liberty and Security"<sup>19</sup>. A pesar de la fuerte producción europea, los estudios críticos de seguridad son mucho más amplios en su alcance geográfico. Se producen trabajos de importancia en otros centros de la disciplina como Estados Unidos<sup>20</sup>, Canadá<sup>21</sup> y Australia<sup>22</sup>, así como en otras áreas que se han considerado periféricas como Brasil y Turquía<sup>23</sup>. En este último periodo los estudios críticos de seguridad se liberan de su dependencia con respecto a la disciplina de relaciones internacionales para formular sus propios espacios de discusión y debate.

En este contexto de éxito y profundización, los diferentes autores se preocupan por preguntas como: ¿Qué son los estudios críticos de seguridad? y ¿Cómo se hacen? El CASE Collective intentó definir el campo mientras que otras obras han ofrecido introducciones a su desarrollo y a las distintas perspectivas. Obras como *The Evolution of International Security Studies* de Barry Buzan y Lene Hansen<sup>24</sup>, *Critical Security Studies* de Columba Peoples

<sup>16</sup> HANSEN, Lene, "The Little Mermaid's Silent Security Dilemma and the Absence of Gender in the Copenhagen School", *Millennium*, Vol. 29, nº2, pp. 285-306.

<sup>17</sup> BARKAWI, Tarak y LAFFEY, Mark, "The Postcolonial Moment in Security Studies", *Review of International Studies*, Vol. 32, 2006, pp. 329-352.

<sup>18</sup> CASE COLLECTIVE, "Critical Approaches to Security in Europe: A Networked", *Security Dialogue*, Vol. 37, nº4, pp. 443-487.

<sup>19</sup> Véase [www.libertysecurity.org](http://www.libertysecurity.org)

<sup>20</sup> Véase por ejemplo, SYLVESTER, Christine, *War as Experience: Contributions From International Relations and Feminist Analysis*, Routledge, Oxon, 2013.

<sup>21</sup> Véase por ejemplo, SALTER, Mark y MUTLU, Can, *Research Methods in Critical Security Studies: an Introduction*, Routledge, Oxon, 2013.

<sup>22</sup> Véase por ejemplo, BURKE, Antony y MCDONALD, Matt, *Critical Security in the Asia-Pacific*, Manchester University Press, Manchester, 2007; BURKE, Antony, *Fear of Security: Australia's Invasion Anxiety*, Cambridge University Press, Cambridge, 2008; y BURKE, Antony, *Beyond Security, Ethics and Violence: War Against the Other*, Routledge, Londres, 2007.

<sup>23</sup> Véase BILGIN, Pinar, *Regional Security in the Middle East: A Critical Perspective*, Routledge, Oxon, 2005.

<sup>24</sup> BUZAN, Barry y HANSEN, Lene, *The Evolution of International Security Studies*, Cambridge University Press,

y Nick Vaughan-Williams<sup>25</sup>, *Critical Approaches to Security* de Laura Shephard<sup>26</sup> y *Critical Approaches to International Security* de Karin Fierke<sup>27</sup> son algunos ejemplos. Asimismo, ha habido un intento de profundizar en sus métodos y enseñanzas. La *Open University* ha creado un recurso de acceso abierto llamado *Collaboratory in Critical Security Methods*<sup>28</sup> y Mark Salter y Can Mutlu han publicado un libro sobre distintos métodos este año<sup>29</sup>.

Ahora bien, después de resaltar algunos de los elementos que se podrían considerar parte de los estudios críticos de seguridad, hay que enfrentarse a la pregunta más difícil: ¿Qué son los estudios críticos de seguridad? Aquí nos inclinamos por una definición amplia: podemos afirmar con Peoples y Vaughan-Williams que los estudios críticos de seguridad están compuestos por todos aquellos trabajos que se autodenominan como tales. Obviamente esto incluye múltiples perspectivas, incluso en contraste entre ellas. Sin embargo, nos parece que cualquier otra definición resultaría demasiado excluyente. Los estudios críticos de seguridad no son simplemente un conglomerado de perspectivas teóricas como el posestructuralismo o el feminismo aplicado a la problemática de la seguridad. Su riqueza y pluralidad no se puede reducir tampoco a unas pocas escuelas europeas como la escuela de Gales, la de Copenhague o la de París. Asimismo no se pueden definir en contraposición al *mainstream* de la disciplina porque algunos ya se han ganado un espacio notable en ello. Tampoco los podemos definir por la época histórica, sea el fin de la guerra fría o el pos 11-S porque la primera ola empieza antes de estos acontecimientos. En este sentido, podríamos decir que los desarrollos teóricos se llevan a cabo dentro de la historia pero no se dejan determinar por ella. Así que, una buena definición de estos enfoques es la que proporcionan Peoples y Vaughan-Williams:

“Una característica base compartida por los distintos acercamientos críticos a la seguridad es la siguiente: todos ellos están involucrados en juzgar constantemente qué significa la seguridad, y en decidir y discriminar cuáles deberían ser los objetos y objetivos de los estudios de seguridad. Además, y eso es un punto crucial, los acercamientos críticos a la seguridad reconocen que estas tareas son una parte fundamental de su actividad intelectual. Todos, de manera diferente, cuestionan la idea que la seguridad tiene un significado fijo y sostienen que su contenido no se puede dar por hecho”<sup>30</sup>.

## 2. Este número

Mientras que desde la revista hemos querido enfocarnos en los estudios críticos de seguridad cabe recordar el llamamiento que se hizo en su día. Se planteaba un interrogante acerca de la relación entre seguridad y política, y se invitaba a investigar los múltiples aspectos que la cuestión de la seguridad conlleva para las sociedades contemporáneas: ¿Cuáles son los

---

Cambridge, 2009.

<sup>25</sup> PEOPLES, Columba y VAUGHAN-WILLIAMS, Nick, *Critical Security Studies: An Introduction*, Routledge, Oxon, 2010.

<sup>26</sup> SHEPHARD, Laura, *Critical Approaches to Security: An Introduction to Theories and Methods*, Routledge, Oxon, 2013.

<sup>27</sup> FIERKE, Karin, *Critical Approaches to International Security*, Polity Press, Cambridge, 2007.

<sup>28</sup> Véase <http://www.open.ac.uk/researchprojects/iccm/>

<sup>29</sup> SALTER, Mark y MUTLU, Can, *Research Methods...*, *op. cit.*

<sup>30</sup> PEOPLES, Columba y VAUGHAN-WILLIAMS, Nick, *Critical Security...*, *op. cit.*, p. 2.



aspectos teóricos de la seguridad? ¿Cuáles sus consecuencias empíricas? ¿Cuáles son sus dimensiones? ¿Cuáles son sus espacios, sus sujetos y sus finalidades? Aunque responder a estas preguntas es parte fundamental de los estudios críticos de seguridad, no es su campo exclusivo. Por este motivo nos ha parecido oportuno publicar una diversidad de enfoques.

A pesar de la heterogeneidad de los enfoques que caracterizan los artículos de este número, hay un claro hilo conductor, en la medida en que los autores tratan de dar respuesta a estas preguntas. Además, el horizonte común se representa por las diferentes adaptaciones de la constelación conceptual básica de este número: crisis, seguridad y política. Entre estos términos vemos una relación triangular. Es decir, la redefinición de uno altera el significado de los otros dos. Por ejemplo, la definición de crisis en un contexto histórico-geográfico dado limita las posibles lecturas de la seguridad y de la política. La seguridad y la política, en este sentido, son dos conceptos que se acercan y se alejan. Si la seguridad se define como las medidas puestas en marcha para evitar o enfrentarse a una situación de crisis, entonces la política, en su concepción más amplia, definiría aquellas relaciones sociales y dinámicas del poder que no son excepcionales, es decir las que se han normalizado y no pertenecen a la fase de crisis. En este marco, para muchos autores es la seguridad que hace posible la política.

En los artículos de este número, así como en las traducciones y en las reseñas, se expresan por lo menos tres articulaciones generales de esta constelación. En primera instancia, la westfaliana, según la cual la soberanía del estado nación intenta expulsar la crisis de sus fronteras. Por tanto la seguridad consistiría en las acciones llevadas a cabo para salvaguardar estos límites frente a la amenaza exterior. Al hacer esto se dan las condiciones que permiten la política, es decir, las relaciones pacíficas y la constitución de las identidades nacionales.

En segunda instancia, la articulación poswestfaliana en clave de seguridad. Esta constelación hace hincapié en el fenómeno de la globalización y afirma la imposibilidad de defender los espacios nacionales de los peligros sociales, militares, políticos y económicos a escala global. Por tanto, en esta triangulación el espacio de crisis resulta ser un espacio indiferenciado. La seguridad deja de ser de los guardianes de la frontera y se convierte en una constante acción policial que trata de gestionar el peligro. La paradoja de este gobierno que trata constantemente de asegurar la política es que el espacio de la política también se hace cada vez más difícil de ubicar: los límites entre seguridad y política se hacen cada vez más confusos.

Finalmente podemos identificar la constelación poswestfaliana en clave de la política. La crisis, es decir lo que da comienzo al proceso de securitización, adquiere nuevos parámetros. Ya no es una identidad estable como en el primer caso, ni una serie de valores —económicos, ideológicos, etc.— como en el segundo, sino que lo podríamos definir como la búsqueda de la buena vida. Donde no hay buena vida hay crisis, y donde hay crisis es donde se ponen en marcha procesos de securitización para reinstaurar la política. La política en este sentido sería un concepto vacío que se rellena con el contexto particular en que se inscribe.

Con estos parámetros generales, hay que poner en evidencia que todos los artículos que se recogen en este número, generalmente fundamentados en una amplia base teórica, indagan en las múltiples facetas de la relación entre estos conceptos, a saber crisis, seguridad

y política. Como ya hemos anticipado, se presentan, por un lado, análisis que enfatizan los fenómenos de dos zonas geográficas específicas, América Latina y Australia; por el otro, investigaciones que se centran en el examen de algunas perspectivas teóricas contemporáneas.

**Marcos Aurelio Guedes de Oliveira y Carlos Federico Domínguez Ávila** se acercan a los estudios de la seguridad regional vigente en América del Sur, desde una perspectiva teórica que pone en evidencia la relación entre las realidades westfaliana y postwestfaliana. Si por un lado —este es el argumento de los autores— el sistema estado-céntrico de base westfaliana sigue vigente, y sus principios siguen ofreciendo pautas imprescindibles para el estudio de la seguridad sudamericana en los primeros años del siglo XXI, por el otro lado, el legado de Westfalia parece recomponerse y transformarse en estas décadas.

A través de ejemplos actuales de América Latina, y de Brasil en particular, los autores subrayan las dinámicas de persistencia del sistema westfaliano, y del rol de los estados en la gestión de la seguridad, así como la emergencia de espacios, dimensiones y actores alternativos que rompen con el horizonte tradicional de monopolio estatal y amplían el espectro político en el campo de la seguridad. Por ello, los autores, abogan por un análisis que tenga en cuenta tanto la persistencia de la dimensión westfaliana como los nuevos fenómenos y desafíos a los que nos enfrentamos hoy día, como por ejemplo:

“señores de la guerra, caudillos y coroneles; milicias y fuerzas paramilitares; insurgentes o guerrillas; piratas; organizaciones terroristas; organizaciones criminales, mafias, maras y *gangs*; entidades etnopolíticas, tribalistas y separatistas; mercenarios y filibusteros; y seguridad privada.”

De manera parecida, **Mariano César Bartolomé** aborda en su artículo la cuestión de la seguridad y pone en relieve este doble proceso político: por un lado el desarrollo y el cumplimiento de los principios westfalianos por los estados sudamericanos y, por el otro, la emergencia de dinámicas y fenómenos que trascienden el orden moderno y estatocéntrico, y la consecuente implementación de mecanismos postwestfalianos en la gestión de la seguridad. Si se adopta una visión de matriz westfaliana —subraya el autor— entonces América Latina resulta ser un espacio geopolítico caracterizado por altos niveles de seguridad y poca conflictividad interestatal. Sin embargo, adoptando una perspectiva y una visión más amplias que abarquen fenómenos y amenazas no convencionales, entonces hay que señalar que en esta región del mundo se registra una erosión de la capacidad estatal para ejercer de manera efectiva el control territorial contra la criminalidad organizada y el terrorismo.

En este sentido, Bartolomé insiste en que, a la hora de centrarse en la cuestión de la seguridad en el contexto latinoamericano, hay que adoptar una visión ampliada que permita mostrar la heterogeneidad de los fenómenos y de las realidades geográficas.

**Fabrice Argounès** indaga en el proceso de redefinición de la identidad australiana y la consecuente reformulación de la agenda de seguridad en las últimas décadas. A través de un enfoque que concilia una perspectiva amplia y crítica de la seguridad con el análisis de discurso y de políticas públicas, el autor trata de destacar los fenómenos contemporáneos que caracterizan el continente austral en materia de seguridad.





Resaltando en particular la importancia de la relación que, históricamente, Australia ha mantenido con sus vecinos, Argounès pone énfasis en la formación concreta de las políticas de seguridad regional, influidos por la creación de mitos acerca de la "Alteridad". Fenómenos como el terrorismo, la inestabilidad de los países vecinos, o la inmigración ilegal, hacen que en Australia se haya replanteado su rol geográfico y que la temática de la seguridad se aborde a través de una territorialización alternativa —cuyo ejemplo principal es el desplazamiento del control fronterizo, ampliado a toda la región asiática austral—.

Argounès subraya el cambio en la concepción de los políticos y expertos de seguridad australianos. Argumenta que ahora convive una preocupación westfaliana con la emergencia de una problemática securitaria poswestfaliana. Los profesionales de la seguridad están cada vez más preocupados por los peligros asociados a los estados fallidos, la inmigración ilegal y el terrorismo. En este sentido, Argounès enfatiza que:

"Australia ha conocido igualmente las leyes de excepción, por una parte para luchar contra el terrorismo, pero también contra la inmigración ilegal, y ha multiplicado las operaciones sobre el propio suelo australiano. La movilización contra las amenazas asimétricas, el terrorismo en particular, ha conllevado una reducción de las libertades públicas, políticas y civiles, y de sus espacios."

Desde una perspectiva que hace hincapié en la heterogeneidad de los enfoques teóricos y que subraya lo que hemos denominado como la tercera constelación en la relación entre crisis-seguridad-política, **Angie Larenas** trata de examinar los posibles puntos de contactos entre los estudios críticos de seguridad y el enfoque de seguridad humana. Aportando una amplia lectura de las perspectivas críticas —y en particular el enfoque de la Escuela de Gales— la autora se pregunta si la teoría de la seguridad humana puede ser incluida en esta perspectiva de estudios críticos. En este marco, Larenas profundiza en los aspectos más propiamente teóricos de estos enfoques. Respaldando la postura crítica, según la cual el estudio de los asuntos de seguridad significa adoptar una postura holística de teoría política, la autora realiza un análisis del carácter novedoso y alternativo de la seguridad humana y su posible confluencia con los estudios críticos de seguridad.

Si la perspectiva crítica, y la Escuela de Gales en particular, centra su análisis en la dimensión práctica de la emancipación, es porque la seguridad y la emancipación representarían dos caras de la misma moneda: la emancipación representaría la liberación de todas las limitaciones que impiden llevar a cabo el libre desarrollo humano. En este sentido, la autora afirma que se darían elementos de convergencia entre estas perspectivas, por el hecho de que la seguridad humana se instaura como una visión alternativa a la perspectiva tradicional y, sobre todo, porque pone en énfasis elementos normativos y constructivistas como los derechos humanos.

Y sin embargo, la autora subraya también ciertos elementos de dificultad, estableciendo que la seguridad humana en sí no resulta ser ya un concepto crítico. Tratándose de una herramienta operativa, más que de un motor emancipatorio, Larenas habla también de superación, o de la confluencia cuestionada, entre estas dos perspectivas. En definitiva, seguridad humana como elemento crítico y, a la vez, como dimensión superada por estos.

La traducción del artículo clásico de **Ken Booth** "Seguridad y emancipación" es un recurso esencial para los lectores de este número y especialmente para comprender el artículo de Larenas que discute sus fundamentos teóricos. Con este artículo Booth posibilita la tercera constelación que hemos mencionado arriba. Intenta liberar la noción de seguridad de sus límites estatocéntricos. Para Booth el estado-nación debería ser el medio pero no el fin de la seguridad. El concepto de seguridad debería equivaler a la emancipación entendida como la seguridad económica y física de los individuos y la justicia social.

De manera parecida, la traducción de "El Terror y lo Político: el 11-S en el contexto de la globalización de la violencia" de **Andreas Behnke** nos lleva de vuelta a plantearnos el significado profundo de lo político. Desde una perspectiva fuertemente influida por el pensamiento de Carl Schmitt, Behnke desarrolla una crítica a las visiones liberales clásicas que expulsan el terrorismo del espacio de lo político. En este sentido, entendiendo la violencia como expresión de resistencia al régimen ideológico que subyace a la globalización, Behnke pone de manifiesto las paradojas profundas de las visiones políticas relacionadas, en particular, con las dimensiones de la seguridad.

En la ventana social hablamos con la activista y estudiosa sirio-española **Sirin Adlibi Sibai** sobre el conflicto sirio. A parte de ofrecer una visión privilegiada desde donde informar nuestros lectores sobre un conflicto aún en marcha, Adlibi pone encima de la mesa algunos de los debates teóricos que han surgido en este número en la cruda realidad de una lucha política actual. Un lugar donde distintas nociones de crisis, seguridad y política tienen repercusiones devastadoras. Ni Al-Assad ni los rebeldes sirios están hablando de la misma cosa cuando hablan de la crisis o la seguridad.

En cuanto al *review-essay* y a las reseñas, se ha dado espacio a aportaciones científicas recientes que nos ofrecen perspectivas teóricas de indudable interés. **Paolo Cossarini** nos ofrece un *review-essay* que se centra en la vinculación entre las disciplinas de las relaciones internacionales y el pensamiento político, a través de dos autores, Michael Dillon y Marc Neocleous y tres de sus obras más recientes. A través de una lectura conjunta de sus investigaciones —este es el argumento— se puede dar respuesta a inquietudes intelectuales que la difusión del concepto de seguridad nos suscita. ¿A qué lógica responde esta saturación conceptual? ¿En qué principios históricos y teóricos se fundamenta la cuestión de la seguridad? *Deconstruir* la seguridad, entonces, es el método para entender los fenómenos del presente y a la vez, como sugiere Neocleous, trazar horizontes alternativos de crítica y resistencia al poder.

**Sergio Caballero** y **Jorge Reig** aportan reseñas muy relevantes para la temática del número. Yendo incluso más allá de los temas de este número, la reseña de Caballero del libro "Scientific Realism and International Relations" editado por Colin Wight y Jonathan Joseph, nos introduce en una de las corrientes teóricas más relevantes de la disciplina durante la última década, que resulta ser relativamente desconocida en el mundo hispanoparlante. Por otro lado, la reseña de Reig se vincula con la temática de este número desde un otro ámbito. La construcción de la paz, discutida en el texto de Richmond, es un ámbito útil para la redefinición de los ejes de nuestro triángulo conceptual. La apropiación local en la construcción de la paz, como demuestra la obra, es una dimensión extremadamente sugerente para observar tanto la





relación, la contestación y la negociación de los límites de estos conceptos.

Con todo ello, confiamos en que tanto el investigador en relaciones internacionales, como el apasionado de ciencias sociales, aunque sólo sea por el desafío de llevar a cabo la lectura de los artículos aquí presentados y los estímulos intelectuales que nos ofrecen, se pueda decir enriquecido de alguna manera. ■

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
[www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info)  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)

